HASTA QUE ME QUEDE SIN VOZ una película de LUCAS NOLLA Y MARIO FORNIÉS



SINOPSIS

Con los abismos que ello conlleva, Leiva narra en primera persona un retrato crudo y sin artificios de la espiral de frenetismo vital que atraviesa, y concede un acceso insólito a su vida en la cúspide de su carrera. Un problema irreversible en una cuerda vocal desafía de manera constante el presente y el futuro de un Leiva que no concibe otra opción que seguir. Hasta que se quede sin voz.

FICHA TÉCNICA

Dirección

Guion

LUCAS NOLLA MARIO FORNIÉS **LUCAS NOLLA**

SEPIA

Producción Montaje Música

MARIO FORNIÉS **LUCAS NOLLA INUR ATEGI GUILLERMO ROJO**

Una producción de MOVISTAR+ Y BLUR.

Distribuida por SIDERAL CINEMA

FICHA ARTÍSTICA

LEIVA JOAQUÍN SABINA **RUBÉN POZO** JUANCHO SIDECARS CÉSAR POP

IGNACIO VILLAMOR (TULI) MATEO SUJATOVICH IVÁN FERREIRO AMARO FERREIRO

MERCHE TORRES ISAAC "PITBULL" CRUZ THE GUAPOS EL DAVID AGUILAR

DATOS TÉCNICOS

Color

Dolby Digital

Nacionalidad:

España

V.O. en castellano.

Sonido: Año de producción:

2025

Fecha de estreno: Duración:

17 de octubre de 2025

90 min.

¿Quieres hablar de cine con nosotros y contarnos lo que piensas de las películas que ves en los Renoir?

Hablemos de cine

LAGranilusión lagranilusion.cinesrenoir.com

twitter >

www.twitter.com/CinesRenoir

www.facebook.com/CinesRenoir



Disfruta mucho más por mucho menos Más información en nuestra página web www.cinesrenoir.com



5536

HASTA QUE ME QUEDE SIN VOZ una película de LUCAS NOLLA Y MARIO FORNIÉS

LOS DIRECTORES

LUCAS NOLLA Y MARIO FORNIÉS. Ambos debutan con esta película.

MEMORIA DE DIRECCIÓN

Hasta que me quede sin voz es una película que nace de la amistad de barrio forjada desde pequeños entre Leiva y uno de los directores del documental.

Desde los tiempos de Pereza, hemos acompañado a Leiva en toda la parte audiovisual de su carrera. Siempre quisimos contar su historia, pero tardamos años en convencerle.

El ADN del proyecto es la amistad y la confianza, esencial para el acceso privilegiado que hemos tenido a su vida privada, y también su generosidad e implicación.

El rodaje fue, ante todo, un viaje de años compartiendo carretera, escenarios, momentos íntimos de creación y situaciones de máxima vulnerabilidad personal y profesional. La película no se limita a observar: se sumerge en su vida. Todo lo que se ve, sucede. No hay testimonios más allá de la voz narradora, en primera persona, del propio Leiva.

El viaje estuvo marcado por el agravamiento de un problema en su cuerda vocal izquierda que fue condicionando cada paso y terminó situándose en el conflicto que ha marcado la narración, como ocurre actualmente en su vida.

A través del uso de diferentes formatos de imagen —digital, 16mm, Super 8, iPhone—, junto con un sinfín de conversaciones, encontramos un lenguaje visual y narrativo que refleja esa tensión, contraste, frenetismo y espontaneidad frente a la fragilidad de una voz que, a veces, parecía a punto de quebrarse.

El verdadero planteamiento estético y narrativo se consolidó en la sala de montaje. Allí descubrimos que el pulso de la película no solo debía reflejar el movimiento incesante de su vida y de su música, sino también la incertidumbre y la resistencia que implica seguir creando bajo la amenaza constante de perder la voz.

El resultado es un retrato honesto y crudo de la persona que hay detrás de la figura de Leiva.

Un tipo apasionado, leal, inquieto, en permanente movimiento, y enfrentado a la paradoja de aquello que lo define —su voz—, algo que también puede convertirse en su mayor límite.

